

LA LIBERTAD

PERIÓDICO SEMANAL

SUSCRIPCIÓN

Tres meses. 0'75 ptas.
Seis meses. 1'25 »

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle del Milagro, 5 pral., á donde se dirigirá toda la correspondencia

VENTA

Número suelto. . . 0'05 ptas.
25 ejemplares. . . 0'75 »

Carta Pastoral

DEL

RVMO. SR. OBISPO DE PLASENCIA

III

¿Habrá llegado ya una gran parte á los menos de la sociedad en que vivimos, á la situación moral descrita por el Doctor melifluo?

No podremos, amados Hermanos é Hijos, asegurarlos resueltamente, porque nos lo veda en parte la caridad que no juzga mal, y en parte también el que, á pesar de los muchos y grandes pecados que se cometen, y no podemos menos de lamentar, nos parece, así queremos aún creerlo, que la inmensa mayoría de los pedadores temen el castigo á que se hacen acreedores; Aun sienten en la calma de sus afectos el peso que les abruma; aun conservan deseos, bien que vagos y por el momento ineficaces, de enmendarse, mudar de conducta, salir con los divinos auxilios de la esclavitud en que gimen, de esa triste necesidad moral de pecar en que se encuentran, y á la que conducen los malos hábitos, en decir de San Agustín, que lo había experimentado en sí mismo.

Pero por otra parte, no podemos ocultar que hay, por desgracia, entre nosotros quienes no reconocen la mano misericordiosa de Dios en tantas, tan grandes y continuas calamidades como nos envía, y que no sólo no se corrigen de sus vicios, sino que los multiplican y son causa de que otros los imiten. *Hombrés de dura cerviz*, como llamaba San Esteban á los judíos, siguen obrando mal sin reparo, aprensiones ni temor, y éstos son, en efecto, los que más nos hacen temer. Expresan en su habitual conducta que Dios se va retirando de ellos á toda prisa, y que muy difícilmente se convertirán; antes bien, despreciando las riquezas de su misericordia, caerán en los rigores de su injusticia.

Para evitar ese supremo peligro, es preciso tomar á tiempo precauciones, y seguir la advertencia que Dios daba á los pecadores de su pueblo: *Si oyereis la voz del Señor hoy: guardaos de endurecer vuestros corazones.... vuestros padres me tentaron en el desierto con sus excesos, y allí mismo vieron y experimentaron mi modo de obrar. Probaverumme et viderunt opera mea* (1). Esto deben saberlo y considerarlo, como dicho para ellos, todos los viciosos; pero muy especialmente aquellos de que vamos á hablar, por ser más graves sus pecados, por resistir á las gracias y estar más expuestos á que el Señor les diga como á Babilonia: *Curabimus Babylonem, et non est sanata: derelinquamus eam* (2).

(Continuará).

(1) Ps. XCIV-9.
(2) Jerem. LI-9.

NUEVA CIRCULAR Del Obispo de Mallorca PROHIBIENDO LA PREDICACIÓN DE ORACIONES FÚNEBRES SIN LICENCIA DEL PRELADO

Con extrañeza venimos observando que, ó por ignorancia ó por no tener presente las leyes de la Iglesia, que no autorizan oraciones fúnebres más que en las honras del Papa y de las personas reales, se prodigan aquéllas á celebridades políticas y militares sin impetrar y obtener antes la venia del Prelado. Y como tal predicación es un abuso, que pudiera ocasionar en circunstancias dadas serios disgustos, con el objeto de evitar éstos y cortar radicalmente aquél, nos dirigimos hoy á nuestro amadísimo Clero.

La costumbre de las oraciones fúnebres es antiquísima. La conocieron ya los egipcios, que habiendo principiado por las personas reales, la hicieron con el tiempo extensiva á todas las clases de la sociedad: se practicó entre los griegos, y, por último, se usó entre los romanos, como refieren Séneca y otros autores que nos dejaron infinidad de ejemplos.

Pero no es nuestro ánimo el ocuparnos en los discursos fúnebres que se acostumbraron á pronunciar en éstos y otros países cerca de la tumba del mismo finado, y que, reproducidos en nuestra España, fueron más de una vez, con muy buen acuerdo, sabiamente prohibidos por el gobierno; nos referimos tan sólo á la costumbre observada en la Iglesia.

Desde antiguo, como aparece de diversas cartas de San Cipriano, la Iglesia consagró, por decirlo así, estos elogios fúnebres, siguiendo la voz de la naturaleza y santificando los instintos del corazón humano. No fué, como hoy generalmente se hace, para esparcir flores sobre las cenizas de los fieles difuntos, sino para proponer á la imitación de los cristianos sus virtudes. Tales fueron, en efecto, los altos fines que movieron los labios de San Gregorio Nacianceno, de San Ambrosio, de San Bernardo, de Bossuet, de Massillon, en sus justamente celebradas oraciones fúnebres del príncipe de Conti, de Luis el Grande y otros muchos oradores de primera nota. Pero, ¡ah! desgraciadamente se observa hoy que la casi totalidad de los oradores, separándose de la naturaleza de estos discursos, son arrastrados por sus propios instintos y hasta por deberes llamados sociales contra un escollo, del cual no saben apenas escapar, aun los más afamados predicadores.

De aquí las repetidas precauciones de los Concilios al autorizar á los eclesiásticos para estos comprometidos y difíciles actos. Unos previenen que los oradores se conduzcan tan discretamente en esta clase de discursos, que huyan de toda adulación y sólo alaben á los difuntos por sus esclarecidas virtudes. Otros, que sin licencia del Prelado no se pronuncien oraciones fúnebres, y que si alguna vez se otorga esta gracia, pro-

cure el orador no ocuparse de vanidades. Estos, que se porten tan sobriamente los oradores, que más bien exciten á los oyentes á la fuga del pecado, que se ocupen en derramar desmedidas alabanzas sobre los difuntos. Aquellos, y todos los que se han ocupado de este asunto, tomaron iguales medidas; pero tan sabias como prudentes disposiciones no han sido bastantes para desterrar los abusos que con tanta frecuencia se lamentan. Y tanto han llegado á cundir estos abusos, que no son pocas las oraciones fúnebres que se han pronunciado en nuestros tiempos, en las cuales han sido alabados los muertos de las virtudes que no tuvieron, por haber estado algunos de ellos llenos de vicios, y si tuvieron, las realzan tanto, que mueven á risa á los auditorios, de los que comúnmente salen del templo desedicados de tales sermones fúnebres, y no pocas veces escandalizados: todo lo cual necesita remedio.

Para ponerlo, pues, como deseamos, y con igualdad cristiana, venimos en ordenar lo siguiente:

1.º No podrán pronunciarse oraciones fúnebres en las honras de persona alguna de cualquiera sexo, estado, calidad y condición que sea, sin expresa licencia del Prelado, á quien ésta se pedirá por medio de atenta exposición, acompañada del discurso ó oración que se pretenda pronunciar.

2.º Para que inevitablemente se cumpla esta nuestra ordenación, mandamos á todos los predicadores en común, y á cada uno de ellos en particular, no prediquen tales oraciones fúnebres, y el que lo hiciere sin la correspondiente licencia, queda por el mismo hecho privado de la licencia de predicar.

3.º Los reverendos Párrocos, Eónomos, Regentes, Vicarios en filiales y demás encargados de las iglesias abiertas al culto público, darán á conocer esta circular á los sacerdotes de su respectiva iglesia.

De nuestro Palacio Episcopal de Palma, á 27 de Octubre de 1897.

JACINTO MARÍA, Obispo de Mallorca.

¿Ustedes lo ven?

III

Y vamos diciendo, y conviene fijarlo y explicarlo bien, que, fuera de la doctrina tradicional ó antigua, recibida, verdadera y necesaria, hay dos opiniones extremas:

Teoría liberal.

Liberales y racionalistas, dicen con Rousseau:

—El pueblo es todo, y sus reyes y señores no son nada. La sociedad se creó á sí misma, pues sus elementos vivían naturalmente dispersos, y ellos porque quisieron, y no porque ninguna ley ni necesidad natural les impulsara ni obligase, discurrieron asociarse, y celebraron el contrato social, como podían haber vivido perpetuamente independien-

tes, si tal hubiera sido su libre voluntad y buen talante. La autoridad, invención y obra humana y voluntaria, como la sociedad, reside esencialmente en el pueblo, que por lo tanto no puede despojarse de ella (es inmanente, suelen decir pedanteando y echándolas de filósofos); en una ú otra forma, el pueblo es siempre quien se gobierna á sí propio; y si tiene reyes, presidentes ú otros soberanos, á manera de administradores y apoderados, ó mejor, lacayos, porque así se le antoja, para mayor comodidad y ahorrarse trabajo y molestias, estos tales no son sino simples representantes y mandatarios suyos. Repitamos, pues, la muletilla de Espartero y sus progresistas del 54: ¡Viva el pueblo soberano, y cúmplase la voluntad nacional!

Teoría cesarista.

Al contrario, los protestantes, los galicanos, regalistas y cesaristas dicen con Jacobo I:

—No; el pueblo no es nada, el rey es todo, y lo único que importa es el derecho del rey y la autoridad real—(porque es de saber que para los partidarios de esta teoría no suele haber, entre las políticas, más autoridad divina que la real, ó más bien la del rey que á cada uno de ellos importa, y las demás autoridades políticas que se las lleve Pateta).—La sociedad,—añaden,—brotó fatal y necesariamente de un hecho, sin que en él tuvieran arte ni parte sus elementos constitutivos, que se vieron unidos, ó más propiamente atraídos como perros, por el hecho brutal; y de ese mismo ó de otro hecho abrumador, como otra fatalidad incontrastable, brotó por sí misma y de su propia virtud, no ya la autoridad, no sólo la autoridad real, sino el sujeto de la autoridad, el rey en persona que por la fuerza del sino hay que adorar. Con que digamos con los realistas del año 23: ¡Abajo la nación, y vivan las cadenas!—

Enseñanzas históricas.

¡Y singular coincidencia, aunque á más no poder, lógica y natural! Por tan contrarios caminos, liberales y cesaristas han llegado siempre al mismo resultado: el despotismo arriba, y abajo la sedición.

El desbordamiento y glorificación de las muchedumbres conduce á Munzer, á Cromwel, á las municipalidades calvinistas y zuinglianas de Suiza, á la Asamblea Constituyente, á la Convención, al Terror, á los imperios napoleónicos, á las dictaduras militares, con sus respectivas y espantosas caídas y revoluciones, y, en fin, á la monstruosa omnipotencia del moderno dios Estado, en cuyas entrañas fermentan, rugen y estallan sin cesar todas las discordias, guerras, matanzas, incendios y cuantas convulsiones conturban hoy al mundo y tienen á las sociedades en trance de disolución y muerte.

Pero desquiciando y deificando la monarquía, se llegó á los reyes-papas de Alemania y de Inglaterra, contra los cuales se levantaron un día, arrasándolo todo á sangre y fuego, los campesinos y

los anabaptistas alemanes; otro día los puritanos ingleses que decapitaron á Carlos I, y ahora conspiran amenazadores socialistas y anarquistas; se llegó al despotismo afeminado y corruptor de los Valois, en lucha continua unas veces con los católicos y otras con los hugonotes, y autores y víctimas de espantosas hecatombes y horrendos asesinatos y regicidios; se llegó al absolutismo absorbente, asfixiante y no menos corruptor de los Borbones, que imaginan que las naciones son feudos suyos, más aún, que ellos son la nación ó el Estado, y no son ni fueron sino los padres y precursores de la revolución en Francia y en España.

En cambio, con la teoría tradicional, la *antigua*, la *recibida*, la *verdadera* y *necesaria*, que encontró al género humano repartido entre el despotismo abrumador de Roma y la tiranía asoladora de la barbarie germánica, fueron constituyéndose y prosperando aquellas monarquías cristianas, que descansaban seguras en el amor de los pueblos, y aquellos pueblos monárquicos, que se consideraban como encarnados y personificados en sus reyes.

Alguien dirá, por decir algo, que no fué el concepto filosófico de la autoridad el que hizo todos esos milagros; que una teoría filosófica discutida por unos pocos, ignorada por el vulgo de los reyes y de los pueblos, no pudo tener tanta influencia en los destinos de las naciones. Pero ahora no tratamos de eso, ni sería tarea fácil, ni breve, clasificar por su importancia los errores ni las verdades de cada escuela, y determinar la influencia que cada uno de ellos ha podido tener en el curso de las ideas y los sucesos. Lo que decimos es que la soberanía nacional, en una ú otra forma, es la teoría de los revolucionarios que han trastornado al mundo con sus teorías; que la transmisión inmediata del poder fué la teoría de los protestantes, de los galicanos, de los regalistas y cesaristas que con sus teorías envilecieron al mundo y prepararon los caminos de la revolución liberal; que con esas teorías, lo mismo con unas que con otras, nunca se fué más que á la tiranía y á la sedición; que la transmisión mediata es la teoría *antigua*, la *recibida*, la *verdadera* y *necesaria*, la que profesaban los grandes teólogos, los grandes filósofos, los grandes políticos, con cuyas teorías fueron buenas las leyes, amados los soberanos, y los pueblos libres y dichosos.

Teoría carlista.

Confesemos de pasada y antes de seguir adelante, que, en rigor, la teoría de los carlistas es suya propia, original, sumamente original, originalísima; porque, aunque la tomen de otros, ellos la ponen como nueva, corregida y aumentada, añadida en tercio, quinto y elevada al cuadrado y aun al cubo.

Le Reina Doncella y el Rey Filósofo, se limitaban á creer que los reyes habían salido hechos y derechos de manos de Dios, como los gentiles decían que había salido Minerva vestida y calzada de la cabeza de Júpiter; pero el exsecretario de D. Carlos y el periódico carlista aseguran, además, que salieron tan poderosos, que ellos fueron los que formaron á los pueblos, no sabemos si en clase de padres universales de todos sus súbditos ó llevándolos también en sus entrañas y criándolos, como madres, á sus pechos.

Aunque parezca broma, á esto parece que se inclinan *El Centro* y el Sr. Estrada cuando dicen que la autoridad regia fué una transformación ó evolución de la paterna: paternidad universal, paternidad sin límites ni medida que necesariamente había de comprender y llegar hasta al último ciudadano, porque donde no alcanzara ni existiese, mal podía transformarse ni hacer evoluciones.

Y de no ser así, para que pudiesen formar á los pueblos fué menester, cuando menos, que los reyes bajasen del cielo asistidos de ejércitos de ángeles (porque si hubieran sido ejércitos de hombres, ya con ellos habría habido so-

ciudades humanas antes de que las formasen los reyes) que se encargasen de congregar y sujetar á las familias dispersas é independientes, mientras los reyes, quieras que no, formaban con ellas sus pueblos. Viene á ser la teoría de Rousseau, aunque en otra forma; en vez de contratar ellos, los reúne á empujones ó latigazos el rey que hace de contratista.

La verdad es que á tan excesiva idea del poder real no llegaron ni llegan Isabel de Inglaterra, ni el rey Jacobo, ni Luís XIV cuando pensaba que el Estado era él, ni Felipe V cuando despojaba á media España de sus leyes fundamentales, como su dueño absoluto, y la convertía toda entera en feudo de su familia, ni Fernando VII cuando imaginaba que podía disponer por sí y ante sí de la nación como de un rebaño de ovejas de su propiedad, ni aun los mandarines chinos, que creen hijo del sol al dueño soberano de su celeste imperio.

Pero, en fin, vamos á ver esos hechos portentosos que haciendo oficio de hados, ó ministros del antiguo Destino y Fatalidad de los paganos y de los musulmanes, ponen el yugo á los pueblos cuando menos se lo piensan, como los gañanes á sus yuntas cuando las llevan á labrar.

(Se continuará.)

Justicia de Dios

Mister Taylor, el famoso representante de los Estados Unidos en España, el habilidoso diplomático, que ha sabido explotar las debilidades de nuestros gobiernos, para sacar pingües indemnizaciones (?) por supuestas pérdidas sufridas por súbditos más ó menos auténticos de la Gran República; el que ha tenido postrada á sus pies á esta desdichadísima España, sin energías para combatir, ni para presentar á su vez las justísimas á que da lugar diariamente la complicidad de los yankees con los insurrectos cubanos, está escribiendo un libro sobre nuestro país.

No hay por qué decir que el tal libro ha de sernos desfavorable, y cándido sería quien otra cosa esperara de quien desde Madrid trabajaba unido á los de la manigua, en la ingrata labor de dejarnos sin sangre y sin dinero.

El telégrafo ha traído un extracto de él, y mucho nos tememos que á vueltas de los naturales apasionamientos, ha de contener grandes verdades, lo cual es lo que menos favor ha de hacer á los gobernantes de ambos turnos, que, como todos los liberales, cuentan como primer enemigo á la verdad.

Una afirmación conocemos, y de ella queremos tomar nota por lo mucho que hace á nuestro propósito.

Una vez y otra y ciento; en discursos, en escritos y en conversaciones, sostenemos y afirmamos los que por divina misericordia formamos en las filas del partido católico nacional, que España con el advenimiento del liberalismo ha perdido su libertad;... y hoy, del otro lado de los mares y de la pluma de un enemigo, que ha vivido largo tiempo con nosotros y en circunstancias y condiciones para haber tomado bien el pulso á nuestra sociedad, brota la siguiente afirmación: «la nación española carece de libertades, y por consecuencia, es incapaz de concederlas á las colonias...» ¿Con que «carece de libertades» nuestra nación?... ¿Y es un hijo de la libre América, diplomático por añadidura, el que lanza á la faz del mundo tan tremenda acusación sobre este país gobernado por el liberalismo?...

¿Pues no tenemos libertad de cultos y libertad de pensamiento y libertad de enseñanza y libertad de profesiones y sufragio universal, que es la libertad del voto, y jurado, que es la libre administración de la justicia, y matrimonio civil, que es la libertad de la unión carnal?... ¿Pues no habíamos quedado en

que España había conseguido ya la conquista de todas las libertades, faltando muy poco para lograr la última, que es la de comernos unos á otros, á ejemplo del dios Estado, que se nos está comiendo tranquilamente á todos?...

¡Horrible decepción para los entusiastas del sistema político vigente! Escuchar de boca de un ciudadano de la República Americana, pues que pasa entre ellos, por ser el prototipo de los países libres, que en España se carece de libertades, ¡es el colmo de los desengaños y el mayor sarcasmo de la suerte!

Y sin embargo, nada hay más cierto. Esas palabras huecas que el liberalismo ha escrito en su credo, no han sido más que el cebo para que los pueblos tragaran el anzuelo, la capa dorada y dulce que cubre las amargas píldoras, el brillo del relámpago que ciega para que no se vean los estragos del rayo...

Cuando los pueblos han abierto los ojos, la libertad había desaparecido.

¿Dónde están sino, aquellas libertades municipales y regionales, que libraban á los pueblos, de la rapacidad insaciable del poder central...? ¿Dónde está aquella libertad de mandar á las Cortes representantes propios con encargo de defender sus especiales intereses, muchas veces en pugna con monarcas y gobernantes...? ¿Dónde está aquella libertad nobilísima, con que estos representantes, reclamaban lo que podía favorecer á sus pueblos y se oponían á lo que pudiera perjudicarles...? ¿Dónde está aquella libertad, con que los pueblos pedían estrecha cuenta, á los que habían encargado de llevar su voz en las Cortes del Reino, del buen ó mal uso que hubieran hecho de la confianza con que los había honrado...? ¿Dónde está aquella libertad con que las Cortes negaban ó concedían subsidios (contribuciones), en atención al mal ó buen estado económico de los pueblos, ó al fin á que se destinaban...? ¿Dónde están aquellas libertades gremiales, que hicieron tan felices á nuestros trabajadores y tan poderosa y fecunda nuestra industria...?

Ni rastro han dejado los modernos déspotas, cubiertos hipócritamente con la capa de liberales. Han pregonado una falsa mercancía, han querido cegar con palabras que parecen algo, para á cambio no dar nada y tomarlo todo, y han encontrado tanta candidez en nuestra degenerada generación, que, á cambio de ellas, ha alargado sus manos á las cadenas y hoy, ni personalidad tiene, sino posee la patente de esclavo del Estado, numerada en su cédula de vecindad; ni puede reedificar, ni pintar su casa, sin la costosa licencia de su Ayuntamiento, prueba de que es además esclavo de su municipio; ni puede llamarse dueño de sus fincas, sino las tiene inscritas en el Registro de la Propiedad y en el Amillaramiento de su pueblo, con lo cual viene á declararse también esclavo del fisco...

Quédense allá los incautos con esas libertades, que servirán todo lo más, para corromperse con holgura; nosotros preferimos aquéllas que en Valencia y en Cataluña y en Aragón y en Castilla hacían nuestros antepasados jurar á los Reyes, antes de reconocerlos como á tales y prestarles acatamiento!

Y véase como atraviesa la inmensidad del Océano una voz enemiga que, con serlo, viene á unirse á la nuestra en el proceso que la Historia está formando al liberalismo; voz, que ha de herir á éste en sus fibras más caras, porque no puede recusarse, ya que es de los suyos y viene del país en que dicen vive aquel como en su suelo propio.

La verdadera libertad vivió en España á la sombra de la Cruz y entonces, además de libre, fué grande. Hoy se ha trocado aquella sombra por la del manzanillo, que es el liberalismo, y además de haber desaparecido de ella la libertad, España es el ludibrio de las gentes. Tal es la justicia de Dios.

J. P. B.

FRAGMENTOS PRECIOSÍSIMOS

«Hemos alcanzado malos tiempos, son muy tristes los días en que vivimos, estamos sobre un volcán, y si Dios no se compadece de la infortunada España, no se sabe á dónde iremos á parar en breve.

La tempestad ruge por todas partes: tempestad en las ideas, en los ánimos y sobre todo en los corazones impelidos por el amor á los *deleites sensuales*. ¡Pobre España!, tu pasado fué brillante, pero el presente es sombrío y el porvenir causa inquietudes...

...¿Existe situación más triste que la de España? España, que ha prestado tan grandes servicios al mundo, es hoy bien digna de lástima... porque parece estar destinada como pelota, hacia la anarquía...

Los pueblos son presa de luchas intestinas que consumen sus fuerzas ó que por lo menos les impiden adelantar regular y rápidamente en el desarrollo, conservación y perfección de los intereses morales.

Los hombres, que debieran salir á la defensa de dichos intereses, por cobardía unos, otros por ambición, éstos por respetos, aquéllos por indiferencia, y la mayor parte porque *ni creen, ni esperan, ni tienen caridad para su Dios ni para su prójimo*, es lo cierto que todos más ó menos están contribuyendo á que el mal se extienda y arraigue por doquiera. ¡Ay! todos huyen del Calvario, les asusta la vista de la Cruz; apenas si se encuentra alguno que tenga valor para abrazarse á ella y *morir en ella*, si es necesario, á fin de salvar á muchos.

Es preciso buscar en Dios los auxilios de que tanto necesitamos, puesto que de los hombres muy poco bueno podemos prometernos. «*Levavi oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi: Auxilium meum á Domino, qui fecit cælum et terram.*» Esto hizo el Profeta Rey en los días de sus grandes amarguras, y esto hemos de hacer nosotros hoy que tan apurados estamos por los males que afligen á nuestra atribulada España.

(De una obra inédita).

Peor es el lisonjero que el perseguidor: el primero mata á traición: el segundo hiere manifiestamente: el uno mata el alma, y el otro mata el cuerpo. (San Agustín).

..... Felicito á V. por su hermosa campaña en pro de la verdad, que tan pocos amigos cuenta. ¡Adelante!..... (Carta al Director de LA LIBERTAD, de D. Adolfo Clavara).

Donde quiera que hallares gentes reunidas, ensalza el Santo Rosario, recomiéndalo, aconseja y persuade su devoción.

(La Virgen Santísima á Santo Domingo de Guzmán).

¡Vaya una pregunta!

Un colega preguntón y harto quisquilloso, dice:

¿No se podría hacer un estudio muy curioso de los personajes de todos los partidos que han «mejorado de posición», aunque no sea más que desde la *golosa* hasta la fecha?

Porque lo cierto es, prosigue el colega, que muchos prohombres del liberalismo español, que antes de esa época eran unos «peleles», unos «desharapados», unos «quidanes», que apenas si tenían para hacer cantar á un ciego, hoy ostentan palacios y disfrutan hoteles y poseen quintas y cobran sueldos y viven como príncipes, lo cual es verdaderamente curioso.

Y si nos remontáramos á tiempos anteriores, por ejemplo á los de Mendi-

zabal y compañía, y aun á otros más lejanos, en que se inició la *desamortización*, que continuó después, de los bienes de la Iglesia, nos quedaríamos abortos á la vista de muchas y diversas y sorprendentes *curiosidades*.

En resumen, que de los *nueve mil y pico* de millones «desamortizados»—y dispensen ustedes el eufemismo—pertenecientes á catedrales, parroquias, conventos, universidades, hospitales, etcétera, etc.; de los *veintiséis mil millones*, en números redondos, en que ha aumentado nuestra deuda pública. sólo en lo que va de siglo; y de los innumerables impuestos que como losa de plomo han gravitado y gravitan sobre la infortunada patria... alguien se habrá aprovechado; pero no ha sido ciertamente el pueblo español, cuya situación lastimosa es patente, y muy á propósito para que de ella pueda obtenerse una instantánea, que represente con exactitud el cuadro del hambre, de la miseria y de todas las calamidades juntas.

A pesar de lo cual, ese pueblo infeliz no acaba de enterarse, ni de salir de su «apoteosis», ni de comprender quiénes han sido y continúan siendo los causantes de sus desdichas.

Los comentarios no son para hacerlos en un periódico semanal; nuestros lectores los harán con su buen juicio.

Con los datos indicados, se debería escribir una obra de «Historia política y moral» de nuestra patria que, cual *maestra de la vida*, ejerciera misión muy alta en la generación venidera.

El nuevo General de los Franciscanos

En carta fecha 4 del actual, marcada con el antiguo sello de la Orden «Sigillum Ministri Generalis Totius Ordinis Santi Francisci», el reverendísimo P. Luis de Parma ha dado á conocer el nombre de su sucesor en el gobierno de la Orden de Menores.

Este es el P. Luis Lauer, de nación alemana; antiguo provincial de la provincia de Sajonia, procurador y definidor general de la Orden, hombre de una gran ciencia y virtud, lleno de celo y energía.

En conformidad con la Constitución apostólica que acaba de publicarse sobre la unidad de la orden de Menores Franciscanos, el nuevo general ha sido nombrado directamente por Su Santidad León XIII.

«Otro general, dice el P. Luis de Parma, más sabio, más robusto y más digno que Nos, dotado de virtudes que nos faltan, hará grandes cosas para el bien de la familia Franciscana, vuelta á su unidad primitiva por el Soberano Pontífice.»

El Rvdmo. P. Luis Lauer, nuestro sucesor, hombre de una virtud conocida de todos, notable por su prudencia, su caridad, su piedad y su ciencia, que ha desempeñado ya con general aplauso los cargos de procurador y definidor general, ejercerá admirablemente su oficio de padre y pastor, y sabrá sostener con energía las dificultades de este supremo ministerio. Esto es lo que nos llena de consuelo al abandonar el generalato.

El P. Luis de Parma termina dirigiendo un adiós conmovedor á sus religiosos, y recordando las palabras pronunciadas por León XIII ante él y su sucesor el 1.º de Octubre: «Dios quiere esta unión en bien de toda la orden, y Nos «por inspiración divina» la declaramos y sancionamos.»

Necrología

El día 23 de Octubre último falleció casi repentinamente en su casa de Ta-

razona, su residencia de verano, nuestro respetable y querido amigo D. Arturo Bertodano, vizconde de Alcira.

En sus últimos momentos fué asistido por el R. P. Artola, de la residencia de PP. Jesuitas de Tudela.

Dios le haya acogido en su seno.

Desempeñaba actualmente los cargos de presidente de la Junta Regional de Toledo y de la Asociación Integrata de Madrid.

Pertenecía á una de las familias más ilustres de la nobleza de Castilla, y estaba emparentado con las más distinguidas familias.

Fué siempre varón integérrimo, espejo de caballeros cristianos y digno representante de la antigua nobleza española, que tan valiosos servicios prestó á la Religión y á la patria.

Nuestro pésame á su virtuosa señora é hijos, y nuestros lectores no se olviden de encomendar á Dios en sus oraciones el alma de nuestro amigo y suscriptor.

El domingo 24 pasó á mejor vida en Pamplona, D. José Aramburu y Echaide, integérrimo defensor de la verdad y modelo de caballeros católicos.

Rueguen á Dios nuestros amigos por su alma, y reciba su atribulada familia nuestro más sentido pésame. R. I. P. A.

Trinos y gorjeos de la libertad

La *Lectura Dominical* en su número último dice lo siguiente:

«Rectificación.—Sabemos por conducto autorizado—y tenemos mucho gusto en consignarlo, para rectificar en descargo de nuestra conciencia una falsa noticia que tomamos de otros periódicos—que el católico y caballero general Azcárraga á nadie ha provocado á duelo, ni enviado padrinos, como se ha dicho erróneamente, ni ha incurrido por ningún otro concepto en las censuras impuestas por la Iglesia á los duelistas.»

Bueno es que conste, para que quede el buen nombre del digno expresidente del Consejo en el honroso lugar que le corresponde como caballero y como cristiano.»

Como los diarios católicos no temen la verdad, bueno fuera que indicara *La Lectura Dominical*, quién autoriza esa rectificación, si el general Azcárraga ó su redacción. Porque en la duda no podemos hacerla nuestra, pues pudiera desmentirnos.

Ahora bien, si el general Azcárraga con su firma, su secretario el señor Ugarte, ó el Consiliario de los Círculos Católicos lo autorizan, celebraremos mucho que aquí *no haya pasado nada*.

Al cristiano ferviente y decidido nunca le duelen prendas.

Una de cal y otra de... *Heraldo*.

Porque no es mal canto *El Heraldo* de Canalejas.

Y hasta tiesto de anécdotas más ó menos mal olientes y pornográficas.

Pues es el caso, que mi hombre, digo, mi masón (aquí ya todos sabemos que Canalejas es gr.: 33), se entretiene en dirigir insultos á nuestro eminentísimo y respetado Cardenal.

En efecto, insulto y grave es decir que «El Sr. Sancha ha sabido cambiar la *orientación* tradicional en España de la Iglesia!»

¡Como si la Iglesia fuera un cometa ó *cacherulo*!

¡Qué sabe de estas cosas el órgano del obsceno Bonafoux!—Se figura que las autoridades eclesiásticas han de ser tratadas como la bailarina Otero ó la Bella Chiquita, y desbarra que es un gusto dando cabida en sus columnas á toda clase de irreverencias.

No tiene él la culpa, sino los que le propagan y defienden y... van después tranquilamente á comulgar.

Pero predicar en desierto... Aquí lo único que hay necesidad de perseguir es la nefanda *secta integrata*.

Mucho sentimos insistir en la cuestión de los espectáculos teatrales; pero en asuntos de moralidad no podemos transigir con nadie. Y menos con periódicos como *El Regional*.

Todas las semanas necesitamos llamar la atención del colega carlista, á fin de rogarle, por respeto á las buenas costumbres, no anuncie espectáculos prohibidos. Pero ¡que si quieres escopeta ó *fusil Lloréns*! Parece se empeña en hacer oposiciones á *La Correspondencia* y á D. Teodoro.

En estos últimos días, y por no señalar más que un *desliz*, recordamos que ha celebrado como *hermosa producción* la obra impía y antisocial, de Cano, titulada *La Pasionaria*, anatematizada por varios reverendos Prelados españoles y la sucia y obscena de Dumas, titulada *Divorciémonos*.

Y ¡hasta la otra, si Dios no lo remedia!

Según informes fidedignos, aun no está acordado el nombramiento de Arzobispo de Valencia. Además del excelentísimo Cardenal Casaña, que parece más indicado, citanse los nombres del señor Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá, y de los Obispos de Orihuela y Salamanca. Pronto saldremos de dudas.

En nuestro Ayuntamiento hay en la actualidad seis concejales *católico-carlistas*, veinte *católico-conservadores* y doce *católico-fusionistas*. Total una mayoría que *asusta*. Vaya si *asusta*. Hasta el punto que para esterar las oficinas, y como prueba de sumisión á los preceptos de la Iglesia, han destinado los dos últimos días de fiesta.

Al menos hubiesen hecho como *El Regional*, que ha tenido muy buen cuidado de hacer fiesta el día 2 de Noviembre (que no es de precepto). Esto no obsta para que trabaje hasta el presente los días festivos. Pero del mal el menos, y algo es algo.

Ya pueden darse por contentos los carlistas.

Y á propósito de cañonazos.

Bien conocido de todos es cuán difícil resulta redactar un diario con los pocos recursos que aquí existen, y por eso no extrañamos se acuda á empresas periodísticas que por un módico precio se comprometen á escribir una ó dos hojas del periódico al día. La *Agencia Europea* que sirve al *Regional*, es un modelo en la clase, pues como dice su Director «puede escribir desde el diario más federal hasta el más reaccionario, pues hay redactores de todas las opiniones» (!!). Pero una vez que se acude á este medio á falta de otro mejor, ¿qué costaría tener un poco de criterio y rechazar todas aquellas noticias como las referentes á la bailarina Otero y á espectáculos teatrales que tanto pugnan con la moral? Comprenda *El Regional* que los redactores de la *Agencia Europea*, aun cuando se comprometan á *escribir en carlista*, no tienen más remedio que asomar la oreja. Al fin, como gente asalariada y sin las convicciones tradicionalistas.

Así resulta que, vamos, la crónica de Madrid y las revistas de E. Bermúdez, no tienen nada que envidiar á las de *La Correspondencia*, *Las Provincias* y *El Mercantil*.

Y esto es dar gato por liebre á los suscriptores que profesen el carlismo de buena fe.

Dime lo que celebras, y te diré lo que adoras.

Las Provincias, de Silvela (el del *Kempis*), da á sus lectores en uno de sus últimos números la noticia del fallecimiento en Elche de un Sr. Lagier, republicano, librepensador y colaborador asiduo de *El Libre Examen*, de Madrid. Pues bien; ¿qué dirán nuestros lectores

¿le ocurre decir al bueno de D. Teodoro, comentando este suceso? ¿Rogar al Señor perdone al finado y tenga piedad y misericordia? Noseñor. Sentir que un hombre de tan buen corazón y tan inocentes ideas haya dejado la presente vida.

¿Buen corazón un hombre que blasfema de Cristo? ¿Inocentes ideas las de un enemigo de Dios? ¿Llamaria inocente y bondadoso el Director de *Las Provincias* al que injuriara á su madre? Y aun sin llegar á tanto, ¿celebraría como bueno y candoroso al que blasfemara de Silvela?

Pues de Jesucristo á Silvela, vamos, nos parece hay alguna diferencia.

Digo, si es que para los conservadores heterodoxos, Cristo aun es Dios, y no se ha convertido en una quimera más ó menos digna de liquidación.

Como la Isla de Cuba.

Todo podía ser.

El Pueblo, órgano del partido federal y de la juventud más ó menos calabaceada en los exámenes, está de pésame. En las últimas oposiciones á la plaza de oficial de la Diputación, ha obtenido por unanimidad el primer número un católico ferviente, D. Laureano Sánchez, joven estudioso que durante toda su carrera ha obtenido premios y sobresalientes en casi todas las asignaturas, lo mismo que en la licenciatura. Ha triunfado en buena lid en las últimas oposiciones. Por esto los librepensadores están rabiosos y dicen que los Congregantes saben ganar para el cielo y para la tierra y se les dan los mejores destinos.

Bueno. Pues ya saben los jóvenes republicanos el camino. Estudien durante toda la época universitaria, obtengan notas de sobresaliente y premios y ganen por *unanimidad* el primer número, y por lo demás, pueden hacersé Congregantes si gustan.

Lo que no comprendemos es que los Sres. Serrano Larrey, Olóriz, Benedito sean tan inocentes y candorosos que se dejen suplantar.

Digo. Alguno de estos señores, suponemos no forma parte de ninguna cofradía.

Ojalá nos equivocáramos.

NOTICIAS

En plena liquidación.—La quiebra en que ha declarado el liberalismo á nuestra infortunada Patria, ha entrado en el período de liquidación definitiva, y los síndicos que, bajo la presidencia honoraria y averiada de Sagasta, y la efectiva *fosfórica* de Moret, se hallan encargados de llevarla á término, navegan á velas desplegadas y á toda máquina por el encrespado piélago de las autonomías, decididos á no dejar nada que resolver *al emplasto poroso seccionado del sentido jurídico* al que se agarran hoy como tabla única los mestizos más ó menos católicos y conservadores, después del naufragio y pérdida total de la nave canovista, que, carcomida y maltrecha desde que se botó al agua, ha sido mantenida sobre las olas por la codicia de sus armadores todo el tiempo que la Providencia ha permitido para castigo de grandes pecados, que no han tenido adecuada reparación.

Mas no todo el monte es orégano, ni faltan escollos terribles en el proceloso mar por el que surca la nave fusionista (que, á pesar de todas las carenas, hace agua por todas partes), y á los que señalábamos en nuestro número anterior se ha de añadir otro de carácter militar que preocupa hondamente al del tupé y no le deja conciliar el sueño, hasta que se asegura bajo la fe de Merino, de que cabe el presidencial lecho no se ocultan subalternos.

La prensa pasa como sobre ascuas por tal asunto, en el que ya ha naufragado el romerista nacional, y nosotros nos limitamos á indicar que la cuestión está sobre el tapete é informaremos á nuestros lectores de la solución, cuando la tenga.

Poco á poco van proveyéndose los altos cargos y también los bajos, y los perjudicados por el reparto se dedican á cul-

tivar esperanzas, tristes y melancólicos, como es consiguiente, porque *donde no hay harina todo es mohina*, mientras los favorecidos entonan el *coronémos de rosas y gocemos*, de los impíos fotografiados en las sagradas letras, escuchando ya el metálico y estridente sonido de la trompeta que llama á juicio.

Y no faltan motivos para ello; puesto que, según afirma nuestro colega de la Corte, «La Murga» (al que saludamos no obstante su carácter de *organillo oficioso* del Consejo de Ministros), el báccilo *Vibrio mirabilis—Moretus orator*—es fermento de putrefacción ministerial, microbio funesto en la política y produce toxinas, siempre pútridas, como la llamada *Autonomina fallax*.

Nota tristísima.—Los autonomistas Gibergera, Labra, Montoro, Dolz y compañía, siguen mandando en jefe en las altas esferas y colocando en los puestos de confianza en la Gran Antilla á sus hechuras, para que ayuden á Blanco, que se posesionó del Gobierno general y mando supremo del Ejército el 30 del pasado, á traducir en hechos las famosas instrucciones del *Fosforito mayor* que; según afirma el periódico yankee el «World», *se mantienen secretas aún para muchos ministros españoles* y que los insurrectos consideran como su triunfo definitivo en breve plazo.

Mister Taylor el embajador yankee antecesor de Woodford, ante el que se dobló tantas veces el Duque de la Bofetada, apenas llegado á su país, insulta y escarnece á España, negándole fuerza para vencer la insurrección.

Se ha hecho público el tratado de amistad, comercio y navegación entre España y el Japón firmado en 2 de Enero último y ratificado en Tokio en 9 de Septiembre, verdadero padrón de ignominia que nos arroja atados de pies y manos á merced del imperio del Sol Naciente, que debemos al Duque de Tetuán, á quien la historia juzgará con el rigor que merece, aunque nadie por ahora exija responsabilidades.

Se están preparando nuevos contingentes para Cuba y Filipinas, cuidando de no hacer ruido: los trasatlánticos siguen aportando á nuestras playas cargados de moribundos: las reuniones socialistas se multiplican: la crisis agrícola industrial y del comercio va en aumento: lluvias torrenciales que han puesto término á la pertinaz sequía, han producido y están causando males sin cuento: la bolsa en baja: los cambios por las nubes: el malestar se generaliza y se percibe cada vez más próximo el murmullo aterrador de terrible tempestad que amenaza arrasarlo todo; pero el pueblo, entre tanto, se divierte amontonando pecados sobre pecados, y no habiéndose apercibido en su día de que estaba el enemigo á las puertas de la ciudad, no se preocupa hoy de que «los bárbaros estén dentro de España.»

¡Hasta cuándo, Señor, hasta cuándo!

Justo homenaje.—En la hermosa iglesia de la Universidad literaria de Sevilla, donde descansan los restos mortales del Presbítero Dr. D. Francisco Mateos Gago y Fernández, celebró el Claustro solemnes exequias en sufragio de su alma el día 29 del pasado, con asistencia del Excelentísimo é Ilmo. Sr. Arzobispo de la Diócesis, Autoridades militares y civiles y nutrida representación de Corporaciones.

Honra y prez al virtuosísimo sacerdote, teólogo insigne, sabio orientalista, hombre peritísimo en todo linaje de disciplinas, por ninguno superado en la exposición de las doctrinas y temible para los adversarios en la polémica.

Agradecemos á su señor hermano don José el ejemplar con que nos ha honrado de la Biografía del que el partido Católico Nacional considera como insigne Maestro, y no dude de que á la vez que rogamos por el eterno descanso del alma del ilustre finado, nos esforzaremos cuanto permita nuestra pequeñez en imitar los altos ejemplos que nos legó.

Un nuevo castigo.—El temporal de aguas, que ha sido general en España, ha ocasionado una gran avenida del Turia, productora de cuantiosos daños en nuestra fértil Vega. Gracias á la Providencia, no ha habido que lamentar desgracias personales en las inundaciones del poblado de Campanar y barrios de Nazaret y Cantarranas.

Las plagas llueven sobre nuestra capital y provincia y no es la menor la ola de cieno y basura que en todas formas amenaza anegarla por completo.

Los trenes de la línea de Barcelona han llegado con gran retraso por desbordamiento del Ebro, que ha producido reblandecimiento en los terraplenes en el trayecto comprendido entre Tortosa y Atmella. En la línea de Madrid no ha habido interrupción. En la de Liria (via ancha), la avenida falseó un estribo del puente de Villamarchante, motivando un molesto trasbordo.

Confirmación oficial.—La *Gaceta* ha publicado el Decreto nombrando á nuestro Emmo. Prelado para la Sede Primada.

Dios así lo dispone, y acatamos sus inexcrutables designios; pero oremos todos con extraordinario fervor para que el Señor nos depare un Pastor santo que emule á Santo Tomás de Villanueva y al Beato Juan de Ribera.

Por atún y á ver al duque.—El organillo propagandista del *emplasto poroso seleccionado del sentido jurídico*, patrocinador de la boda de D. Marcelo con doña Paquita la Florentina, realizada por la Agencia matrimonial de Arsenio Martínez de que nos habla nuestro colega *La Murga*, llena de requiebros á los íntegros, á los que «reconoce talentos y bien probadas energías» con el reprobado fin de que formen en sus mesnadas para salvar á... al sistema.

¡Antes ciegos que tal veas! ¡Tiempo desdichado! Aparte otras razones porque «entre marido y mujer nadie se debe meter», y á D. Marcelo y á D.^a Paquita conviene dejarlos.

Ortodoxos, silvelistas y liberales, son todos iguales.

Y obligados á elegir nos quedamos sin ninguno.

Verdadera reacción.—El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Mallorca recibe numerosas pruebas del entusiasmo que en los corazones de los verdaderos católicos ha despertado su celo ardentísimo y apostólica fortaleza. La importante circular con que hoy honramos nuestras columnas, nos traslada á tiempos venturosos, por cuyo retorno suspiramos y sentimos demorar, por falta de espacio, hasta el número próximo, la inserción de la respuesta admirable dada por el Excmo. Prelado al entusiasta Mensaje que le dirigieron las señoras de las Conferencias de Zaragoza.

La Pastoral que el incalificable atropello reverteriano ha inspirado al Excelentísimo é Ilmo. Sr. Obispo de Cuenca, es todo un monumento que abre dilatados horizontes al ánimo apenadisimo de los católicos que gimen bajo el yugo masónico liberal.

La circular que el Excmo. é Ilustrísimo Sr. Obispo de Tortosa dirige á los

Arciprestes sobre liga antimasonica, conforta y anima.

¡Adelante, adelante, para mayor gloria de Dios!

Más reacción verdadera.—Los Ejercicios del Mes y Novenarios de Almas que se celebran en la Capilla de Nuestra Patrona, en Santo Tomás, Santa Catalina, San Bartolomé, Santos Juanes, Pilar, San Gregorio y Jesús, están concurridísimos por los fieles que se emulan recíprocamente en procurar sufragios al Purgatorio, y son á la vez la mejor protesta contra la apoteosis pagana que ha presenciado Valencia en los pasados días.

Alerta, católicos.—El periódico no católico, cualquiera que sea el disfraz que adopte, es el enemigo más pernicioso de la fe y de la paz de las familias; urge, por tanto, formar una liga santa, comprometiéndose sus miembros á no comprar periódicos que no se ajusten á las instrucciones dadas por Su Santidad León XIII. Los buenos hijos son obedientes á sus padres, y son malos hijos los que escarnecen y burlan sus órdenes. Periódicos que anuncien espectáculos, hoy todos inmorales, que lucren con anuncios fétidos y que promiscuen convirtiéndose en verdaderos *pandemoniums*, cualquiera que sea su filiación política, deben rechazarse, apartando de ellos «la vista con horror y el estómago con asco.»

Forzoso es oír la voz de la Iglesia, porque *el que no oye á la Iglesia, debe ser tenido como gentil y publicano.*

Nueva fundación.—Ha quedado establecido en Granada en el Convento de San Miguel Arcángel, el Noviciado de la Orden Mínima de San Francisco de Paula.

Quiera Dios que la veamos pronto restablecida en Valencia, donde tanto se venera al Santo Fundador.

Sobre rectificaciones.—Estamos dispuestos á hacer cuantas se nos exijan con arreglo á lo prevenido en la vigente ley de imprenta, y con gusto hemos insertado las que hasta el presente nos han dirigido los interesados bajo su firma; pero no nos prestamos al juego de que en ciertos asuntos no se exija rectificación siquiera oficiosa, á la prensa liberal, que movió la liebre y se pretenda *oficiosamente* que rectifique la católica, y sobre todo si es íntegra.

¿Se pretende acaso pasar por liberal entre liberales, y por católico entre los que lo son? Nadie puede servir á dos señores. *Intelligenti pauca.*

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesús mío! Por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que lo alumnos de los colegios católicos se aficionen más y más al estudio de la religión.

PROPÓSITO

Estudiar nuestra religión, para practicarla y defenderla mejor.

CRÓNICA RELIGIOSA

NOVIEMBRE.—DOMINGO 7.—San Florencio, ob.

ROSARIO DE LA AURORA.—En la Capilla de Nuestra Señora del Milagro.

CUARENTA HORAS.—Continúan en la Parroquial de San Miguel Arcángel.

ADORACION NOCTURNA.—Turno de Nuestra Señora del Puig.

LUNES 8.—San Godofredo, ob.

CUARENTA HORAS.—Concluyen en la parroquial de San Miguel Arcángel.

ADORACION NOCTURNA.—Turno de San Pascual.

MARTES 9.—La Dedicación de la Iglesia del Salvador en Roma.

CUARENTA HORAS.—Principian en la de Nuestra Señora del Pilar, por la Cofradía del Santísimo Cristo del Salvador y Benditas Almas del Purgatorio.

ADORACION NOCTURNA.—Turno de la Sagrada Familia.

MIÉRCOLES 10.—San Andrés Avelino, cf.

CUARENTA HORAS.—Continúan en la de Nuestra Señora del Pilar.

ADORACION NOCTURNA.—Turno de *Corpus-Christi*.

JUEVES 11.—San Martín, ob. y cf.

CUARENTA HORAS.—Continúan en la de Nuestra Señora del Pilar.

ADORACION NOCTURNA.—Turno del Espíritu Santo.

VIERNES 12.—San Diego de Alcalá, cf.

CUARENTA HORAS.—Concluyen en la de Nuestra Señora del Pilar.

ADORACION NOCTURNA.—Turno de Nuestra Señora del Rosario.

SÁBADO 13.—San Estanislao de Koska, confesor.

CUARENTA HORAS.—Principian en la del Sagrado Corazón (antes Compañía), por la Real Congregación de la Guardia y Oración al Santísimo Sacramento.

ADORACION NOCTURNA.—Turnos de *Sanguis-Christi* y San Agustín.

A. M. D. G.

SOMBRERERIA

DE

JOSÉ SERRADOR

Pie de la Cruz, 14 (al lado del estanco).

Esta casa pone á disposición de los señores eclesiásticos, un extraordinario surtido de sombreros de varias clases, de castor, de las mejores fábricas de Lión.

Hay sombreros de seda larga última novedad, confección catalana.

A ESTA CASA NO HAY QUIEN LA IGUALE EN BARATURA

Imp. M. Alufre, p. Pellicers, 6.

GUANO MONTESANO



MARCA DE FÁBRICA

Abonos especiales y sobre análisis de tierras, preparados según las condiciones de éstas y según la cosecha á que se destinen.

J. A. Sempere.—Caballeros, 15.

VALENCIA

LA MEJOR LECHE FRESCA

se vende en Valencia, en la calle del Pié de la Cruz, núm. 15. Se sirve bajo precinto á domicilio. Precio: 30 céntimos medio litro.

LA REINA DE LAS FLORES

COLECCION DE DISCURSOS SAGRADOS
COMPUESTOS POR

EL DR. D. ZACARÍAS METOLA

LECTORAL DE BURGOS

Un tomo de 40 sermones, lujosamente editado.

Precio: 4 pesetas en rústica, y 50 céntimos por certificado.

Abono de los libreros el 10 por ciento y gastos de porte, y el 20 á los pedidos de más de 25 ejemplares.